



El Soneto en La Poesía Chilena

Arte lírico es el soneto. En nuestras letras ha tenido cultivadores maestros. De la ternidad elegíaca de los sonetos mistralianos al ejercicio y homenaje gongorino de **Oscar Castro**, sin olvidar la meditación tan arquitecturada de **Pedro Prado**, el soneto tiene en la poesía chilena cultivadores de jerarquía: algunos alquimistas de la palabra con resonancias del Rencentismo y Barraco español o del más acendrado modernismo rubendariano. Esta vigencia inagotable ha permitido una forma curiosa de libertad —cierta heterodoxia— en los que vacilan en el soneto rigurosamente endecasílabo o en el de estructurados alexandrinos. Dos poetas de generaciones diferentes crean con dignidad notable algunos sonetos antológicos: **Nicanor Parra** y **Miguel Antezha**. Entre ambos, el aporte de **Carlos René Correa** con su libro **Caminó del Hombre** se define en su preocupación religiosa, en la constante elegíaca: en la visión nostálgica del tiempo y ámbito de sus mayores.

La idea del camino cerrado — como si estuviera cumplida la jornada —, cristianamente humilde, se reitera en las imágenes que denotan peregrinancia, fugacidad y dolor. En esta secuencia psicológica se interpolan imágenes luminosas de simbolismo religioso.

Poeta de soledades, conjuga su angustia en un regusto rememorativo. El tiempo cautivo en su palabra reconstruye el lar de sus padres; recorre en la memoria las sendas de la infancia. Prodigia algunos versos de raíz vanguardista —los menos—, aunque siempre vuelve por los fueros de una poética de inspiración clásica.

ejemplo, **Jorge Hubner Berranilla**, y **Rosamel del Valle**. Del primero: la exigencia estética le permite esta imagen: "arquitecto del verso"; del segundo: "Vivas realidad del subconsciente— y tu verso perdido en el camino". Las antinomias poéticas y conceptuales se infieren en otros paralelismos de esta galería de retratos líricos. Así en el de **Pablo Neruda**: "Embrujada materia convivía —en tu viva palabra exterminada— con raíces del hombre que moría". De este modo la definición está de **Bernardo Cruz**: "romero de los sueños y del agua".

Intuitivamente el poeta dispone las diferencias y las alturas y señala algunas constantes en su numerosa colección.

Podrán reprocharle algunas retóricas decimonónicas que extrañamente perduran en ciertos poetas chilenos, una forma libre de construir sus sonetos, pero no podrán quitarle su honestidad lírica, el fluir armónico de los versos —este libro de horas—, saturado de participios que prefiguran una consumación: **Vulnerado, consumido, extenuado, perdido, destruido, sumergido, destruido, derrumbado, olvidado, etc.** En oposición, estas imágenes vitalistas: **vidas renacidas, canto amanecido, vida florida, Soy semilla, signo de amor, fuente amanecida, cielo de palomas, sangre enardecida, la hogaza creada con mi verso, etc.**

Podría hacerse un análisis estilístico de sus recursos expresivos de naturaleza pendular: entre la luz y la sombra el canto del poeta chileno que está generacionalmente intercedido en un tiempo en el cual la

666890
12.01.2875
El Mercurio

El soneto en la poesía chilena [artículo] Luis Droguett Alfaro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Droguett Alfaro, Luis, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El soneto en la poesía chilena [artículo] Luis Droguett Alfaro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile